Amadísimos hijos Míos, dentro de Mi Corazón permanecen recibiendo Mi Amor. Les amo y perdono, les perdono y les amo. **Hijos, les convoco a vivir la semana mayor en recogimiento.** Sean obedientes y vivan esta Semana Mayor como nunca antes la han vivido. Es una Semana al año en la que no deben salir a festejar, sino deben meditar en su interior el obrar y actuar personal. Es necesario para ustedes meditar y prepararse para el resto de la vida. El cambio personal no es para un momento, sino es la base para que obren y actúen a Mi Manera. Deseo que gusten de la tierra que mana leche y miel pero cada uno elige con su libre albedrío: la obediencia o la desobediencia. **Sin temor a Mis avisos, sin temor a las revelaciones dadas por Mi Santísima Madre, sin temor por las alertas de Mi amado san Miguel Arcángel, es imprescindible la preparación espiritual en este momento.** La guerra avanza a paso lento, pero firme, lo que puede variar en un instante y lo que miraban lejano, lo verán frente a ustedes de un momento a otro. Este gran flagelo de la guerra causa horror a quienes lo padecen en este momento y se extenderá por la tierra siendo fatal para Mis hijos, a los que invito a vivir sin perder la fe ni la esperanza ni la seguridad en la protección de Mi Casa. Hijos, ¡manténganse en alerta! Les anuncio la aparición de una de las enfermedades que la ciencia mal empleada hace llegar a la humanidad afectando las vías respiratorias seriamente, así como la piel brevemente y fuertes dolores de cabeza. Cuando la criatura humana se preocupa por los síntomas, esta enfermedad ha avanzado provocando un grave daño en los pulmones de Mis hijos. Amados hijos, se inicia en secuencia el despertar de varios volcanes, limitando algunos vuelos aéreos, causando el temor de Mis hijos que viven cerca de los colosos volcánicos. En este momento el Demonio con facilidad se apodera de gran parte de las criaturas humanas, enceguecidas por el desenfreno de la carne, superando el desenfreno de Sodoma y Gomorra. El Demonio y sus secuaces invadieron la Tierra en busca de su botín de almas y Mis hijos les están complaciendo. **¡Resistan, hijitos!** **Resistan ante tanta tentación, sean fuertes, manténganse inamovibles, las trampas del mal son demasiadas:** las mujeres visten con gran obscenidad, los varones se visten ajustados y con telas semejantes a las mujeres. ¡Cuánto pecado, cuánta perturbación en la que vive esta generación! **Mi casa ha esperado pacientemente para que la criatura humana cambie, pero son desobedientes, continuando con los gustos degenerados y complaciendo al demonio. Es el momento en que la humanidad sentirá el peso de sus faltas tan graves con las que me ofende.** **Oren hijos Míos, oren, la tierra tiembla fuertemente, sintiéndose en varios países a la vez.** **Oren hijos Míos, oren, la humanidad sabrá de dolor ante la desobediencia, la soberbia y la deshonestidad con la que Me ofenden.** **Oren hijos Míos, oren por Mi Iglesia, parte de Mis hijos se encuentran en la confusión, algunos de Mis Templos han sido profanados y continuarán siendo profanados, cuando quienes deben cuidar de Mi Casa la facilitan como lugares para la diversión. ¡Cómo se aflige Mi Corazón!** Amados hijos Míos, oren y reparen, visítenme en el Santísimo Sacramento, recíbanme en el Sacramento Eucarístico, en donde les fortalezco y les amo. Les bendigo. Su Jesús. **Ave María purísima, sin pecado concebida**. **Ave María purísima, sin pecado concebida**. **Ave María purísima, sin pecado concebida.**